

LA LIBERTAD DE CRISTO SEGUN LA DOCTRINA DE SAN ANSELMO DE CANTERBURY

por H. SANTIAGO

A fines del siglo XI el desarrollo cultural teológico se enriquece notablemente con las aportaciones de Anselmo de Aosta (1033 ó 1034-1109), primeramente prior y abad de Le Bec, en Normandía, y más tarde arzobispo de Canterbury. San Anselmo no llegó a hacer una sistematización completa de la ciencia sagrada; pero reflexionó de tal forma sobre los dogmas cristianos, que a partir de sus escritos se podía ya formular un sistema perfecto de la teología ¹.

En este sentido el teólogo de Le Bec y de Canterbury se adelantó al trabajo realizado por los primeros maestros del siglo XII, Ivón de Chartres († 1116), Guillermo de Champeaux († 1122), Anselmo de Laon († 1117) y su hermano Raúl († 1121), los cuales, al menos en sus primeros escritos, se dedican todavía a la composición de florilegios, a base de testimonios de la Escritura y de textos sacados de los santos Padres ². Sin embargo, no es menos cierto que la influencia de Anselmo, durante su periodo de docencia en Le Bec y durante sus años de episcopado, fue inferior a la que ejercieron estos maestros. San Anselmo ^{no} formó propiamente escuela; su enseñanza fue

1. Sobre la significación y la obra de Anselmo de Canterbury, ver *Spicilegium beccense*, I. Congrès international du IXe centenaire de l'arrivée d'Anselme au Bec, Le Bec-Hellouin, Abbaye Notre-Dame du Bec; Paris, J. Vrin, 1959, 636 pp. Para la bibliografía sobre el mismo autor, ver René Roques, *Anselme de Cantorbéry Pourquoi Dieu s'est fait homme...* (Sources chrétiennes, 91. Série des textes monastiques d'occident, XI), Paris, éd. du Cerf, 1963, pp. 463-500.

2. Para el estudio literario de los escritos de la escuela teológica de Laon, ver Odon Lottin *L'école d'Anselme de Laon et de Guillaume de Champeaux*, en *Psychologie et morale aux XIIe et XIIIe siècles*, V, Gembloux, J. Duculot, 1959, 472 p.